

LA SALUD MENTAL ESTÁ DESATENDIDA EN ESPAÑA

Aída de Vicente, Diego Albarracín y Silvia Berdullas

Los trastornos mentales, en su conjunto, constituyen el problema de salud más extendido en Europa, por delante de las enfermedades cardiovasculares y del cáncer, y su impacto en la calidad de vida de las personas es superior al de enfermedades crónicas como la artritis, la diabetes o las enfermedades cardíacas y respiratorias.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Comunidad Europea, conscientes de que la salud mental debe ocupar un lugar prioritario en las agendas políticas, están dirigiendo sus esfuerzos hacia el reconocimiento público de esta realidad, así como promoviendo el compromiso de los diferentes países para tratar el tema de la enfermedad mental y combatir los problemas de discriminación y estigmatización asociados a esta condición.

Numerosos países han iniciado nuevas políticas y han creado y reformulado sus planes de salud para incluir el tratamiento de la salud mental, consiguiendo importantes avances en esta línea, como la incorporación del tratamiento de la enfermedad mental en los niveles de Atención Primaria, la desinstitucionalización de los hospitales psiquiátricos, el aumento del número de profesionales dedicados a la salud mental y la mejora en la formación del personal sanitario

	ESPAÑA*	Media europea**	Desviación
Psiquiatras	6,5	11,1	-41,4%
Enfermeros especializados en salud mental	9,9	37,8	-73,8%
Psicólogos	4,3	18	-76,1%
Trabajadores Sociales	1,9	44,7	-95,7%

* "El observatorio de salud mental: análisis de los recursos de salud mental en España", Asociación Española de Neuropsiquiatría (2005), con datos referentes al año 2003.

** Proyecto Atlas-2005, OMS. La media europea se ha calculado con los datos de 40 países: Albania, Armenia, Austria, Azerbaiján, Bielorrusia, Bélgica, Bosnia-Herzegovina, Bulgaria, Croacia, República Checa, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Francia, Georgia, Alemania, Grecia, Hungría, Islandia, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Países Bajos, Noruega, Polonia, Portugal, República de Moldavia, Rumania, Federación Rusa, Serbia y Montenegro, Eslovaquia, Eslovenia, España, Suecia, Suiza, República de Macedonia, Ucrania, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

en este tema, entre otros (ejemplos de estos recientes cambios los encontramos en Australia, India o Reino Unido).

Sin embargo, en lo que respecta a nuestro país, el panorama dista mucho de alcanzar los niveles europeos, particularmente cuando analizamos el número de recursos humanos (psiquiatras, psicólogos, enfermeros y trabajadores sociales) destinados a los servicios de salud mental. Así lo demuestran tanto el informe elaborado por la OMS (Proyecto Atlas-2005)¹ como el estudio realizado por la Asociación Española de Neuropsiquiatría (AEN, 2005), y cuyos resultados pueden observarse en la Tabla I.

Para la comparación de los resultados se han seleccionado los datos referentes al territorio español proporcionados por la AEN, ya que la información sobre España que está registrada en el Proyecto Atlas-2005¹ de la OMS, procede de datos de recursos y plazas referentes al año 1996, impidiendo la comparación real con la situación europea en el año 2004 y situando a España en niveles extremadamente bajos. Por tanto, los datos más actualizados sobre recursos de salud mental a nivel nacional provienen del estudio de la AEN, titulado "El observatorio de salud mental: análisis de los recursos de salud mental en España", y hacen referencia al año 2003.

¹La OMS inició en el año 2001 el Proyecto Atlas (*Mental Health Resources in the World, 2001 and Atlas: Country Profiles on Mental Health Resources in the World, 2001*), con el objetivo de recopilar y difundir información sobre recursos de salud mental a nivel mundial y aumentar así la conciencia pública sobre las carencias y necesidades de los diferentes países. De esta manera, se elaboró un documento -actualizado en el año 2005-, que actualmente cuenta con la información en materia de salud mental de 192 de los Estados Miembro de la Organización.

Según este informe, los españoles tienen a su disposición 6,5 psiquiatras y 4,3 psicólogos por cada 100.000 habitantes, posicionándose muy por debajo del contexto europeo, que cuenta con 11 psiquiatras y 18 psicólogos por cada 100.000 habitantes, y alejándose hasta un 76% de la media europea para el caso de los profesionales de la Psicología. El déficit de enfermeros y de trabajadores sociales dedicados al área de la salud mental en nuestro país es también bastante alarmante, desviándose un 73,8% y un 95,7% por debajo de la media europea.

Los datos ponen en evidencia que los pacientes con enfermedad mental en España cuentan con muchos menos recursos humanos a su disposición que los pacientes del resto de Europa. Además, la distribución de profesionales dedicados a la salud mental en España presenta un patrón invertido en comparación con el resto de Europa: mientras que en Europa los servicios de salud mental se componen en mayor medida de psicólogos (18) que de psiquiatras (11), en España ocurre lo contrario (6,5 psiquiatras y 4,3 psicólogos de media).

En caso de mantenerse esta tendencia, España corre el peligro de quedarse atrás en las políticas europeas en materia de salud mental. Para que nuestro país alcanzase la media europea en cuanto al número de profesionales dedicados a la salud mental, sería necesario incluir en el Sistema Nacional de Salud más de 7.200 psicólogos, 2.070 psiquiatras, 12.555 enfermeros y 19.260 trabajadores sociales (si tomamos como

referencia los datos del Instituto Nacional de Estadística, donde se estima que España cuenta actualmente con 45 millones de habitantes).

A la luz de los resultados, y tras la comparación con los niveles europeos, se pone de manifiesto que la salud mental está desatendida en España. La magnitud del problema es mayor si tenemos en cuenta que la carencia de especialistas y de profesionales sanitarios con los conocimientos y aptitudes necesarios para manejar la enfermedad mental en todos los niveles de asistencia, obstaculiza la detección precoz, así como limita el acceso a una atención de calidad, suponiendo un elevado coste económico para el sistema sanitario, pero también un alto coste emocional, personal y social para las personas que sufren enfermedad mental en nuestro país.

Por otro lado, es necesario que el plan estratégico nacional en salud mental incorpore de manera urgente un registro de información oficial que permita conocer cuál es el coste de la salud mental en España o el número exacto de recursos humanos que se están empleando para combatir este problema. Precisamente, esta preocupación fue uno de los temas abordados en el *V Desayuno de Infocop* celebrado en la sede del Consejo General de Colegios Oficiales Psicólogos (COP) el pasado mes de diciembre de 2007. Como señala la OMS, para poder establecer prioridades y definir políticas que protejan y mejoren la salud mental de la población es necesario incorporar un sistema de evaluación que proporcione información actualizada y fiable sobre indicadores de salud mental y sobre los recursos y estructuras existentes para dar respuesta a estas necesidades, sistema del que se carece actualmente en España.

Solicita
TU CONEXIÓN A
Internet

El Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos facilita a los colegiados el acceso a internet.

¡Infórmate en tu Colegio!